

Chill POP 4x09



Mentiras y mentiras

Saludos de nuevo, queridos oyentes. Se calcula que al día decimos entre 4 y 5 mentiras, que sabemos que lo son, pero que sin ellas la convivencia no sería posible. Bienvenidos a Chill pop, música para hacerte soñar.

Capítulo 9, Mentiras y mentiras

1 - Marina cortó la llamada. Estaba con la moral por los suelos. Agarrada a uno de los cojines verdes de su habitación, hacía lo posible por no lanzarse a llorar. Tantos años para esto. Una parte de su mundo se derrumbaba por momentos. En ese preciso instante, el móvil volvía a sonar. La pantalla indicaba que la llamada era de Juan. En otras condiciones, una situación así le habría devuelto la ilusión. Un toque, dos toques, tres toques... simplemente lo dejó pasar. Se hizo largo hasta que saltó el buzón de voz. La última llamada le había afectado demasiado.

2 - No podía creer lo que sus amigas le habían contado en la conversación anterior. Éstas le habían confirmado que Juan, su novio desde hace cuatro años, había sido encontrado con otra mujer. Sólo por esto la situación ya sería algo crítica, pero no se quedaba ahí. También le relataban que por las noches había entrado en lugares de dudosa reputación. Para colmo de males, una de ellas aseguraba haberle visto ingerir sustancias sospechosas de color blanco. ¿Como podía haberle hecho esto? ¿Cómo es posible que ella misma no se hubiera dado cuenta?

3 - La casualidad quiso hacerse compañera de la noche. Marina vió, por su ventana, a Juan caminar por la acera situada enfrente a la suya y efectivamente iba acompañado, pero no era capaz de averiguar quién era la otra persona. En un impulso de váyase usted a saber qué, decidió ponerse el abrigo y bajar a ver, en primera persona, que era lo que estaba pasando. Mil pensamientos descendían las escaleras del edificio con ella. Cuando llegó a la planta baja, los dos se habían alejado algo, pero no era problema, pudo reconocer perfectamente a la acompañante.

4 - No cabía duda, con esa forma de vestir y los retazos de su voz que le llegaban a distancia, solo podía ser Hermenegilda. Esa anciana era conocida de Juan y siempre la ayudaba haciéndole la compra o como en este caso ayudándola a pasear mientras se recuperaba de la lesión. Una vez la dejó en su casa, tomo rumbó hacia el otro lado de la ciudad. Eso si que era una mala señal. Por la parte sur-oeste de la urbe había una concentración horrible de lugares con baja catadura moral. Y él se estaba dirigiendo directamente a la boca del lobo.

5 - No podía imaginarse a Juan entrado en un local de ese estilo. Y no tuvo que hacerlo, ya que en uno de los desvíos tomó camino hacia la parte sur-este. En esas calles se encontraba el bar de Pablo, uno de sus amigos de la infancia, que pasaba una mala racha y que él se había ofrecido a echarle una mano. Nada más llegar, sacó de su chaqueta un sobre de polvos blancos y se marchaba hacia la cocina del lugar con intención de tomarlo. Lo vió con sus propios ojos. Los restos del envase quedaron sobre la barra y no pudo resistirse a ir y comprobar qué era.

6 - Algo temerosa se acercó a esa barra desde un punto en el que él no la pudiese ver. Tomó el envoltorio que había dejado tirado allí, y comprobó que se trataba de un remedio contra el resfriado que arrastraba desde hace algo más de una semana. Viendo todas las teorías desmontadas quiso acercarse a él y decirle algo, pero no era capaz. No se notaba con las fuerzas suficientes para hacerlo. Mientras pensaba si acercarse o no, el sonido de un pitido salió de su móvil. Un mensaje enviado por una de sus amigas acababa de llegar. Y muy raro.

7 - Pasaron varios días y se encontraron por la calle. Ella se acercó para hablarle, pero Juan por alguna razón no quería mirarla. Ahora si que no entendía nada. “Mira” le dijo él “no hace falta que vengas a decirme nada, estoy al corriente. Ya me lo han contado”. Extrañada, le pregunto que era eso que sabía. “No te hagas la tonta. Tus amigas me llamaron para decirte que tenías otra pareja y que eras muy feliz con él, que por eso ya no me cogías ni el teléfono”. Marina se acercó a él, y le dijo al oído entre susurros “No te lo creas. Es todo mentira”.

8 - Ambos entraron a una cafetería cercana, donde solían ir. Marina dijo que tenía la prueba del delito y sacó el móvil. El SMS que le llegó aquella noche venía de Rosa, pero ésta se equivocó al enviarlo y en lugar de hacerlo al móvil de Juan, su declaración de amor (o de intenciones) acabó en manos equivocadas. Juan sacó el suyo. Rosa había estado toda la semana mandándole mensajes del mismo estilo, pero él no andaba de humor como para atenderlos. Entre cafés y algunos dulces, el rató acabó en risas. Y en reconciliación, por supuesto.

9 - Es una historia cuanto menos curiosa ¿Se han fijado que las desencadenantes de ella, no aparecen en momento alguno? Recuerden que tienen varias vías para comunicarse con nosotros: chillpop@ryuben.es, enviar SMS con su opinión. 668896868 o buscar la página Chill POP en Facebook. También pueden encontrar esta historia en la sección relatos de www.ryuben.es

Hasta la próxima, que descansen, sean felices y, sobre todo, no renuncien al derecho a soñar.

Playlist:

- Cyndi Lauper - You don't know
- Train - Calling all angels
- Jules - Sonne in der nacht
- Eternal - I wanna be the only one
- Sr. Holgado - S
- Simply Red - Your eyes
- The Tony Rich Project - Leavin'
- Boyzone - You needed me
- InSilico - Trembling columns
- Eminem y Rihanna - Love the way you lie



Este trabajo se distribuye bajo la licencia Creative Commons.

Reconocimiento - Sin obra derivada - No comercial

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.

Ryuben, 2010